

# EXTRACCIÓN DMT

## Material necesario:

- 1 bote/tarro de cristal (preferiblemente con cierre hermético)
- Agua (preferiblemente destilada)
- Sosa cáustica
- Hexano/nafta
- Raíz pulverizada de mimosa hostilis
- Jarra con medidas marcadas (preferiblemente de cristal)
- Guantes de goma
- Mascarilla
- Colador (preferiblemente de acero inoxidable)
- Embudo decantador/pipeta (preferiblemente de cristal)
- Embudo (preferiblemente de cristal)
- Medidor de PH digital (opcional)
- Papel film transparente de cocina
- Filtros de papel de cafetera

## ACLARACIÓN

Si no disponemos de medidor de PH digital seguiremos las proporciones indicadas: 160 gramos de mimosa hostilis y 40 gramos de sosa cáustica por litro de agua. En caso de tener medidor de PH digital echaremos sosa cáustica sobre la mezcla de agua y mimosa hostilis hasta alcanzar un PH aproximado de 12,8.

*\*Para la receta descrita a continuación se utilizarán 50 gramos de raíz pulverizada de mimosa hostilis. Si deseamos utilizar una cantidad mayor deberemos ajustar las proporciones indicadas previamente de agua y sosa cáustica.*

Durante todos los pasos utilizaremos mascarilla y guantes de goma. La sosa cáustica puede producir quemaduras. En caso de que por accidente cayera sobre nuestra piel deberíamos neutralizarla con vinagre antes de lavarnos con agua. El disolvente (hexano o nafta) es tóxico, por lo que no conviene respirarlo. Tampoco es agradable respirar el polvo de mimosa hostilis.

Lo ideal es que todo el material sea de cristal o acero inoxidable. De esta forma evitaremos impurezas en el resultado final. No obstante, es opcional.

## PASO 1

Echamos el agua (0,3125 litros) en el tarro de cristal (con capacidad de 1 litro como mínimo). A continuación, añadimos sosa cáustica (12,5 gramos) y removemos hasta que el agua quede cristalina. Si echásemos la sosa cáustica de golpe el agua se calentaría demasiado y después habría que esperar a que se enfriara, por lo que es mejor hacerlo poco a poco removiendo bien cada vez hasta completar la cantidad total.

Una vez hemos hecho esto y nos hemos asegurado de que la temperatura del tarro es normal, vertemos la raíz pulverizada de mimosa hostilis (50 gramos). Removemos bien hasta que no queden grumos. Veremos que la mezcla es un líquido marrón oscuro/negro.

Tapamos el tarro y le damos la vuelta cuidadosamente para comprobar que no hay fugas. Cuando nos hayamos asegurado agitamos el tarro vigorosamente durante unos 15 segundos.

De esta manera comenzará a liberarse la DMT. Conviene repetir la agitación. Esto es variable, ya que hay gente que lo hace en 2 horas, mientras otras personas prefieren alargarlo durante 1 o 2 días (por ejemplo, agitando una vez cada hora).

## **PASO 2**

Abrimos el tarro y echamos disolvente (hexano o nafta). No hace falta utilizar una medida exacta (uno o dos dedos es suficiente). Veremos que la capa de disolvente queda por encima perfectamente separada.

Cerramos y damos la vuelta cuidadosamente para comprobar que no hay fugas. Ahora no deberemos agitarlo, ya que podría provocar una emulsión (el disolvente mezclado con lo demás). Lo que haremos será dar vueltas de 360º al tarro (con cuidado para que no haya emulsión). Daremos unas 20 vueltas cada vez, por ejemplo, cada hora durante un espacio de 1 o 2 días. También serviría girarlo solo 180º (es decir, ponerlo boca abajo y luego de nuevo boca arriba). El objetivo es que la DMT vaya impregnándose en la capa de disolvente. Cuantas más veces repetimos este proceso mayor cantidad de DMT obtendremos después, por lo que es un paso fundamental para lograr un buen rendimiento.

## **PASO 3**

Ahora lo que debemos hacer es extraer la capa de disolvente sin que se filtre nada del líquido negro. Esto podemos hacerlo utilizando una pipeta, un embudo decantador, una jeringa o simplemente vertiéndolo a otro recipiente con muchísimo cuidado. Lo importante es que separemos la capa de disolvente completamente limpia. Si cayera algo de líquido negro tendríamos impurezas en el resultado final.

Lo ideal es que echemos el disolvente en un tarro de cristal (no hace falta que sea especialmente grande, simplemente que quepa todo). Después lo envolvemos completamente con papel film transparente de cocina y podemos ponerle una goma arrima, pero no lo taparemos. Una vez lo tenemos, introducimos el tarro con disolvente en el congelador y lo dejamos ahí un mínimo de 12 horas.

De este modo la DMT se separará del disolvente por precipitación. Cuanto más tiempo esté en el congelador mayor será la cristalización de DMT, por lo que podríamos dejarlo incluso durante varios días perfectamente.

## **PASO 4**

Retiramos el tarro del congelador y lo desenvolvemos. Ponemos un filtro de papel de cafetera en la parte superior del embudo y vertimos el disolvente del tarro a otro recipiente. De esta forma la DMT quedará en el fondo y por las paredes del tarro. El filtro de papel servirá para rescatar la DMT que pudiera caer junto al disolvente.

Dejamos secar la DMT en el tarro durante varias horas. Incluso podríamos aplicarle alguna corriente fría suave para acelerar este proceso. Por ejemplo, con un ventilador de PC o un secador de pelo a mínima potencia y mínimo de calor.

Una vez está completamente seco, raspamos la DMT del tarro con una cuchara (o incluso con una cuchilla) y ya tenemos nuestro producto preparado para fumar.

**NOTA:** *El líquido negro restante podemos reutilizarlo empezando directamente en el paso 2 (reutilizando también el disolvente sobrante). Conviene repetirlo 3 o 4 veces para extraer toda la DMT posible, hasta que veamos que ya no sale más. Antes de desechar el líquido negro es recomendable neutralizarlo con vinagre. El disolvente se puede dejar evaporar en el exterior (por ejemplo, fuera de la ventana).*